

La constitución de imaginarios artísticos en una nueva estética cuencana

Hernán Pacurucu
Profesor de la Facultad de Artes
Universidad de Cuenca
Campus Yanuncay, Av, 12 de Octubre y Don Bosco.
e-mail: hernanpacurucu@hotmail.com

La dimensión estética en la que los productores plásticos contemporáneos de esta ciudad se ven envueltos, nos han llevado a colocar en la mesa de dialogo los supuestos gnoseológicos desde donde estos artistas cimientan las bases estructurales de sus discursos, es por esto que en esta ocasión, proponemos una aguda investigación sobre la constitución de estos conceptos implícitos en las producciones del arte contemporáneo cuencano y la relación con los contextos en que tanto el artista como su obra se desarrollan; es así que ambicionaremos dar una mirada cartográfica que nos proyecte a percibir cuales son los protagonistas de aquel panorama, sin dejar de entender que esta no es una visualización definitiva, sino más bien un enfoque desde los intereses de una propuesta curatorial sustentada en la investigación denominada: “las nuevas prácticas artísticas, una investigación sobre arte contemporáneo cuencano”, la cual es llevada a cabo por un grupo de profesores y alumnos de la Facultad de Artes de la Universidad de Cuenca, con el auspicio de la Bienal Internacional de Cuenca y la Casa de la Cultura del Azuay, y de la cual yo soy su director, es por ello que la frase “no son todos los que están ni están todos los que son” resulta pertinente para desempatarlos de aquella crítica de arte malintencionada que fundamenta su esencia en la discriminación, la exclusión y la segregación.

Prolegómenos a un cambio de estética

En el interior mismo de las nuevas producciones artísticas cuencanas, nos tropezamos con lo que podríamos designar sus orígenes, todos ellos reclinados en las prácticas artísticas profesadas por el artista Olmedo Alvarado entre los años 1982 y 1983 quien resulta su eventual precursor, con proyectos artísticos como: “Flores en el Barranco” (1982), o “Escenario para un Mendigo” (1986) y que de una u otra manera acaban convirtiéndose en los primeros intentos de establecer una nueva lectura del arte tanto en su resolución morfológica es decir la manera en que se nos presenta, y toda esa carga de contenidos que se encuentran implícitos en el interior de las producciones plásticas.

Función de la institución en el interior de las nuevas prácticas artísticas

Del mismo modo, no podemos dejar de lado la jerarquía de instituciones como la Bienal Internacional de Cuenca, cuyo establecimiento engendra una nueva generación de artistas pero sobre todo intenta dar una ojeada menos provinciana del arte y en la cual el artista Patricio Palomeque desprende como un artista mucho más vinculado con la producción de sentido dentro de su discurso que con preocupaciones de orden estético; lo cual le da un valor agregado frente al resto de colegas artistas de corte mucho más moderno, para lo cual basta con anexar como ejemplar de lo dicho uno de los primeros objetos artísticos en

estricto presentado por este artista en 1998 con el nombre “siempre te diré que sí” una joya de la estética posmoderna que coquetea con la ironía de lo cotidiano propia de dicha estética.

Así mismo no podemos dejar de mencionar el aporte de la Facultad de Artes, que desde sus inicios en la Academia de Bellas Artes Remigio Crespo Toral y sus antecedentes anclados en la Escuela de Artes y Oficios, más conocida como la “Maestranza” (1804), se convierte en otro de los ejes importantes de formación de artistas, a tal punto que no se puede encontrar artista alguno que no haya estado vinculado ya sea como alumno o como profesor a dicha institución.

De la hegemonía institucional a la inserción en la esfera pública.

La consistencia ontológica (si se puede hablar con certeza de una real consistencia ontológica en el discurso del arte contemporáneo), se va apuntalando gracias a la creación de pequeños eventos, salones, exposiciones que en determinada escala, -dependiendo de la calidad de cada salón-, provocan que las obras de arte abandonen el mundo empírico en que se desarrollan, y los artistas entran a medir fuerzas en el verdadero campo de batalla que se torna el espacio expositivo de tales eventos, todo ello paradójicamente se desenvuelve mientras existe una marcada crisis de los espacios privados y que coincide con la quiebra de varias galerías a nivel nacional, pero que por otro lado proyecta a los artistas a una nueva perspectiva vinculada con la idea de repensar los espacios expositivos y que concuerda con la noción muy presente sobre todo en las producciones actuales, la idea de abandonar el espacio institucional para relacionarse con los públicos de una manera directa, tal como son las propuestas de inserción en la esfera pública, arte público e intervenciones urbanas, y de los cuales emerge uno de los artistas más comprometidos, y el menos institucional de los últimos años Fernando Falconí, con obras como: “Maniquización puntual” presentada en el evento Invadecuencia, (1998), o “Textículos revueltos”, presentada en el evento Ataque de Alas (2002), o “postales conmemorativas ocpm” (2007), todas ellas intervenciones en la esfera pública.

El crítico y el curador como vínculo entre el artista, la institución y los públicos

Dentro del quehacer artístico contemporáneo de la ciudad existen dos personas claves que se encuentran trabajando cada uno antagónicamente desde sus propios criterios estéticos el primero Cristóbal Zapata, actual curador de la galería “Proceso”, que se ha mantenido trabajando con un bien definido equipo de artistas con exposiciones como: “¿Ese soy yo? Autorretrato y auto representación en el arte ecuatoriano actual” (2002), o 10 novísimos, una muestra de la plástica cuencana reciente (2002), entre muchas más, y el segundo Carlos Rojas quien con mucha trayectoria ha venido trabajando a favor la búsqueda de nuevos valores, con pequeños (pero no por ello menos interesantes proyectos) como: a que juegas tú (2004), o grandes proyectos como: los de Inconofilia, la propuesta curatorial de la VIII Bienal Internacional de Cuenca (2004), o des-figuraciones, des-territorializaciones, des-bordes, la curaduría del Mariano Aguilera (2007), Cartografías del deseo (2005), Moradas Interiores (2007), entre otros.



Damián Zinche JUGUEMOS



Blasco Moscoso PAY PER VIEW (paper view)



Janneth Méndez ADOBE



Fernando Falconí POSTALES

La fortaleza de la divergencia

La fuerza que ha adquirido el discurso del arte desde la perspectiva femenina a ido calando en las profundas estructuras de una cultura profundamente machista y cuyos resultados se encuentran representados en la manera en que emergen gran cantidad de

jóvenes artistas como: Maria Caridad Ochoa de las primeras artistas contemporáneas, Yanneth Méndez con discursos minimalistas o más recientemente como: Lorena Serrano o Gabriela Andrade con tratamientos estéticos depurados, o una preocupación profundamente política como la de Gabriela Bernal, y Carolina Alvarado quien se encuentra trabajando desde el comic, además de un prometedor grupo de estudiantes que desde la Facultad de Artes se proyecta atrayente como Isabel Tinoco, Paulina Sánchez, etc.

La claridad del lenguaje de lo que se considera como contemporáneo se deja ver mucho más lucidamente a partir de los últimos años, con una potencialización de los contenidos implícitos en el interior de la obra de arte, surgen propuestas cuya carga conceptual termina siendo la materia prima con la que se gestan propuestas tan interesantes como: la copia de la copia de la copia (1998) de Adrián Washco quien fragmenta su quehacer artístico entre lo convencional de su pintura y la solides de sus proyectos artísticos, Juan Pablo Ordóñez, trabajando desde el neoconceptualismo con obras como: asepsia (2002), barreras (2000), es el único artista cuencano representante a esta ultima edición de la Bienal Internacional de Cuenca, Fernando falconí, de quien ya conferenciamos, y la ultima generación de la cual Blasco Moscoso con proyectos como: Pay per view (paper view) (2006), y Juan Fernando Ortega con su Museo pastel (2005), se manifiestan como los más consistentes.

Otro frente para el debate de lo contemporáneo

Finalmente nos remitimos a ciertos eventos artísticos que surgen de la necesidad de difusión de nuestra investigación y que se han impregnado en el imaginario colectivo de la ciudad como propuestas que aportan con otro punto de vista al debate sobre el arte contemporáneo y cuyos resultados han hecho que surjan varios figuras jóvenes, eventos tales como: Políticas al Borde, una Investigación sobre arte contemporáneo en los discursos políticos actuales (2006) propuesta que cuestiona cuales son los límites que definen lo que es arte de lo que es un discurso político, o Liqûid, la Ciudad y la Memoria (2006) que propone debatir sobre la constitución del imaginario cuencano, y cuya resolución sostenida en la disparatada idea de que llueva en el interior de una galería (Salón del Pueblo), todavía genera muchos debates en el interior de la comunidad artística de la ciudad, o la nueva propuesta de curaduría: La necesidad de una esencia, Una estética de las ideas, que acopia una serie de obras de corte neoconceptual, proyectada como exposición paralela de la IX Bienal Internacional de Cuenca.

En suma lo que en un momento histórico fueron acontecimientos muy dispersos del arte en la ciudad, hoy podemos decir que poco a poco se han incrustado y que a pesar de que estas propuestas todavía se encuentran en los márgenes de la institucionalidad, hoy en día adquieren mucha expectativa de parte de un público más dispuesto a ser conmovido por estos modos de expresión tan disímiles.

